



DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR

León, 1 de mayo de 2003

Queridas amigas y queridos colegas, que andáis por aquí; queridas amigas de Castilla y León, queridas amigas leonesas,

Lo primero que quiero deciros es muchas gracias por estar aquí, muchas gracias por haber venido desde todas partes de Castilla y León en este día de fiesta. Lo agradezco muy especialmente y haré todo lo posible, además, para que la cintura me funcione y volverme todas las veces que pueda para veros también por detrás.

La verdad es que en un día de fiesta como éste pueden hacerse muchas cosas y yo os agradezco mucho que estéis aquí. También quiero deciros que os agradezco mucho vuestra actitud, vuestro esfuerzo, vuestro aguante, ante todas las cosas que hemos tenido que pasar a lo largo de las últimas semanas. En las últimas semanas se han demostrado algunas cosas importantes, de las cuales yo no voy a hablar de todas hoy aquí, porque quiero hablar de otras cosas, porque hoy es el Día del Trabajo y vamos a hablar de eso.

Sí quiero deciros algunas cosas que se han demostrado muy claramente. La primera es que España sabe y los españoles saben que, mientras el Partido Popular esté en el Gobierno y mientras yo esté al frente del Gobierno, en todo

caso nunca el interés general de España dejará de ser defendido y nunca la seguridad de España dejará de ser uno de nuestros primeros objetivos, nunca. Lo segundo que quiero decir es que, de lo que se ha demostrado aquí, con las cosas serias el Partido Popular y el Gobierno no juegan y los españoles saben que con las cosas serias en los momentos difíciles pueden confiar en nosotros, y los españoles saben también que, cuando llegan las cosas serias y los momentos difíciles, no pueden confiar en otros que lo único que hacen es ponerse detrás de una pancarta y dar voces indebidamente, sin atenerse a lo que es la seguridad de los españoles.

Dos consecuencias que tienen un colofón: primero, han intentado buscar un atajo para derribar al Gobierno y acabar con el Partido Popular, y no lo han conseguido porque este partido, gracias a vosotras, tiene convicciones, tiene ideas, tiene principios, tiene proyectos, no se avergüenza de defenderlos y lo podemos decir con la cara bien alta por todas las calles de cualquier ciudad de España.

A nosotros no se nos tumba por la presión, no se acaba con nosotros, no se nos enfrenta y no se nos divide. Lo han intentado y han fracasado. Han hecho una apuesta política que les ha salido mal.

Y ahora os quiero decir la última parte del colofón: además, les vamos a ganar las elecciones, se las vamos a ganar. Además, les vamos a ganar éstas y las que vienen.

Dicho esto, hoy, Día del Trabajo, resulta que nosotros podemos hablar de trabajo, podemos hablar de muchas cosas que hemos hecho y podemos hablar de muchas cosas que queremos hacer. Si un día, antes del año 1996, se hubiese realizado un acto político como éste por el Partido Socialista, entonces en el Gobierno, no podrían haber hablado de trabajo; tendrían que haber hablado de paro, que es una diferencia muy importante. Pero nosotros podemos hablar de trabajo.

Entonces, lo primero que quiero decir, porque sabéis que me gusta ir al grano de las cosas, ir directo, es que nosotros somos conscientes de que hemos puesto el listón muy alto, porque hemos puesto un listón de decir: en siete años hay cuatro millones de nuevos empleos en España, que es decir que hay cuatro millones de personas que antes no trabajaban y que ahora trabajan en España.

Esto es poner el listón muy alto y somos muy conscientes de eso. No es un ejercicio de tirar peso. No sé si está por aquí Manolo Martínez; si está Manolo, le saludo desde aquí. Manolo Martínez, nuestro campeón del mundo de peso, es un fenómeno. Manolo, me alegro de verte y muchos éxitos. Estoy seguro de que vas a tener tantos éxitos políticos como deportivos. Entonces, gracias, muchas gracias, por el testimonio que das de estar con nosotros, personas honradas que quieren hacer el mejor de su esfuerzo para los demás y para beneficio de los demás y para el bienestar de nuestro país.

Hemos puesto el listón muy alto y queremos seguir teniendo ambiciones, naturalmente. Como estoy diciendo estos días, no queremos resignarnos a tener ni a León, ni a Castilla y León, pequeña, aislada, chiquita, sin ambiciones, sin capacidad de decisión sin que se cuente en el mundo; no. Al igual que Manolo que dice "voy a ver si bato un nuevo récord, voy a ver si pongo unos centímetros de más", nosotros queremos ponernos el listón también cada vez más alto. ¿En qué? Pues en tener más empleo, en tener más seguridad, en tener más infraestructuras, en mejorar el transporte, en que haya más actividad, en que haya más prosperidad, más bienestar para todos. Y eso significa que no nos paren España y que no venga nadie cuya idea sea decir: vamos a ver cómo se para España.

Yo conozco León desde hace muchísimo tiempo, desde chiquito. Ahora yo estaba viendo muchas de las cosas que se han hecho en León en los últimos años o viendo este mismo Palacio tan formidable, este mismo auditorio, y ya me contaba Mario el museo, que se terminará dentro de muy poco tiempo y que se

podrá inaugurar también este otoño, y tantas cosas que se han hecho en León o en otras partes de Castilla y León.

Yo recuerdo cuando estuve aquí, en las elecciones generales del año 2000, unas elecciones generales que nos decían que íbamos a empatar. ¿Os acordáis? Que íbamos a empatarlas. En España tenemos la suerte de contar con una serie de profetas y de sabios que siempre se equivocan. Cada vez que hablan es fantástico, porque se equivocan. Entonces, en el año 2000 decían: “empate técnico”. Ya veis el empate técnico, dónde estamos con el empate técnico. El empate técnico fue una gran victoria.

Yo dije en el año 2000: tengo la ambición para España de que se convierta, en esta primera década del siglo XXI, en una de las mejores democracias del mundo. Algunos me dijeron: “mucha ambición es ésa”. Sí, mucha ambición es ésa y en la vida hay que ser ambicioso y hay que tener ambición. La cuestión está en que si la ambición, como los objetivos, tiene o no tiene fundamento. Dicho de otro modo, ¿tiene capacidad España, tenemos capacidad los españoles, tenéis capacidad las españolas, para, con el trabajo de todos y con el esfuerzo de todos, convertir a España en una de las mejores democracias del mundo? Yo estoy convencido de que sí y por eso siempre me he negado a las políticas que me dicen: "eso no se puede resolver, eso no se puede hacer, eso no se puede afrontar, eso... El 'no', 'no'". Yo no estoy de acuerdo con eso. Yo estoy de acuerdo en el sí se puede hacer, sí se tiene que afrontar, sí se puede resolver, sí se tiene que ser ambicioso, sí se tienen que crear los fundamentos de una sociedad mejor.

Conmigo se meten algunos en muchas ocasiones, ¿sabéis por qué? Porque yo tengo esa plena confianza en España. Creo en mi país, creo en los españoles y creo en la capacidad de los españoles, y no quiero refugiarme en nada. Quiero decir a todos: somos capaces de ser los mejores, de estar entre los mejores y tenemos que estar entre los mejores. Sería absurdo que no lo quisiéramos hacer.

¿Tenemos ambición para hacerlo? Yo digo que nosotros sí. Ahora bien, quiero decir que la ambición no solamente son objetivos bien fundados; la ambición bien medida también es saber estar con la responsabilidad que uno tiene, siempre, y saber que uno tiene que tener a veces que tomar decisiones difíciles o decisiones que no gusten si con eso se sirve el interés general de España.

Por eso os decía al comienzo, y lo vuelvo a repetir ahora, que gracias, una vez más, por comprender que podemos hacer muchas cosas, menos no ocuparnos del interés general de España. En nuestra ambición está el decir que no me lleve nadie a un país inestable, si tengo estabilidad; a un país estancado económicamente, si tengo prosperidad; y a un país aislado internacionalmente, si tengo la posibilidad de tener más oportunidades que nunca en el ámbito internacional.

¿Por qué vamos a caer en esos riesgos que la coalición esa de Llamazares y Zapatero nos quieren presentar delante cuando podemos tener estabilidad, prosperidad y respeto internacional, y ahora viene la coalición Llamazares-Zapatero a decirnos: "queremos inestabilidad, queremos estancamiento, queremos aislamiento internacional"? Pues nosotros decimos que no estamos de acuerdo con eso.

¿Estamos decididos a ello? Yo digo que estamos decididos a ello, hemos demostrado que estamos decididos y vamos a demostrar todas las veces que hagan falta que estamos dispuestos a colocar a nuestro país entre los mejores del mundo.

¿Estamos dispuestos también a hacer los esfuerzos necesarios? Yo creo que sí y quiero decir que en ese terreno no sobra el esfuerzo de nadie. Sería bueno contar con el esfuerzo de todos y sería bueno que algunos pensasen más en los intereses del país que no en sus conveniencias personales y en su ambición de poder; que algunos se dedicasen a empujar el país hacia delante y no a poner palos en la rueda de la bicicleta, y que algunos se diesen cuenta de que un país se

saca adelante trabajando, trabajando y trabajando, y no con pancarta, con pancarta y con pancarta. Es el trabajo y no la pancarta lo que saca al país adelante.

Si cada vez que tenemos un problema, en lugar de analizarlo serenamente, afrontarlo y tener el coraje de resolverlo, lo que hacemos es liarnos en una pancarta, apaga y vámonos.

Vosotras, mujeres, que sabéis lo que es enfrentarse a muchos problemas y a muchas decisiones en la vida, a ver si cada vez que habéis tenido un problema habéis dicho: "y ahora me enrolló en una pancarta". "¡Cómo me voy a enrollar en una pancarta!". Eso es para los que no saben, eso es para los de la coalición Llamazares-Zapatero; para los demás, no.

Yo quiero decir que nuestro país ha vivido en los últimos tiempos cambios formidables. Una de las cosas que yo he dicho es que, si los últimos veinticinco años de la historia de España son, en líneas generales, con aciertos y errores --y estoy hablando ahora en términos históricos--, de lo mejor que podemos tener; si eso es así, ¿cómo es posible que alguien quiera en España crearnos inestabilidad en vez de estabilidad? Si tenemos nuestros pactos constitucionales, nuestra Constitución, nuestro Estatuto de Autonomía, todo eso, ¿por qué vamos a andar hurgando en esas cosas ahora? Esas cosas hay que dejarlas tranquilas.

Uno de los cambios más importantes que ha habido en España, que demuestra lo que es un país próspero, es, por ejemplo, que antes nosotros casi no invertíamos nada en el exterior de España y ahora nos hemos convertido en el quinto país del mundo que más invierte. Antes España estaba muy lejos en la lista de las Naciones Unidas de los países que ayudaban al desarrollo, ahora España es el octavo país del mundo en ayuda oficial al desarrollo.

Ayer yo no sé si algunos tuvisteis la oportunidad de ver una cosa que era la primera vez que la veía en nuestro país, plasmada gráficamente a través de la

televisión. Ayer jugó la selección española de fútbol contra Ecuador en Madrid. Yo no había visto nunca en España la realidad social nueva reflejada en un estadio de fútbol, y es que el 80 por 100 del estadio eran ecuatorianos trabajando en España y solamente el 20 por 100 eran españoles. ¿Qué significa eso? Eso es la imagen, trasladada a un campo de fútbol, y además a través de la imagen, de cómo un país de emigrantes se ha convertido en un país de inmigrantes y de cómo un país de inmigrantes en este momento tiene problemas que resolver; pero es un país próspero, con capacidad de acogida para centenares de miles y para millones de personas que vienen aquí a ganarse la vida, a ayudar a sus familias y que también contribuyen a que España sea un país más próspero. Ése es uno de los cambios importantes que ha pasado en nuestro país.

Otro de los cambios que ha pasado en los últimos años en la vida española es, justamente, el que vosotras habéis protagonizado, que es un cambio formidable de la presencia de la mujer en la vida social española y en la vida política española: en la vida económica, en las escuelas, en las Universidades, en las empresas, en los hospitales, en las fábricas, en todos los ámbitos, también en la vida política.

Yo tengo la satisfacción de ser el Presidente del Gobierno que más Ministras ha tenido en el Gobierno de España. Ahora mismo hay cuatro y, además, no ocupándose de cualquier cosa: la Sanidad; el Medio Ambiente; la Educación, la Cultura y el Deporte, y los Asuntos Exteriores. ¡Pocas bromas! La Presidenta del Congreso de los Diputados; en su momento, la Presidenta del Senado. Aquí hay candidatas estupendas y hemos escuchado alguna: Isabel Carrasco. Y otras estupendas también, que no son candidatas, como Ana Mato, que también la hemos escuchado, y muchas otras candidatas que estáis aquí.

Nosotros no necesitamos de esas cosas de las cuotas, de los porcentajes, de las "leyes-cremallera" y de todas esas cosas. Lo que tenemos son mujeres estupendas, con capacidad de decisión, con capacidad de hacer las cosas, con capacidad de plantearlas.

Yo ahora quiero deciros, dentro de eso y dentro de esa formidable revolución de la mujer en el mundo del trabajo y en la presencia social en España, algunos datos y algunos hechos, porque esto que yo voy a decir no cabe en las pancartas; no cabe porque son hechos reales. En España trabajan hoy 16.430.000 personas, pues 16.430.000 personas significan récord histórico de personas trabajando en España. Nunca había habido en España tanta gente trabajando, nunca. Y cuatro millones de empleos creados significa que en el año 1996, en lugar de haber trabajado 16.430.000 personas, sólo había trabajado 12.430.000 personas. Cuatro millones de personas, cuatro millones de familias más trabajando es un cambio social de primera magnitud en nuestro país.

Yo quiero deciros que en este último año, que es un año económicamente difícil, en España se han creado 377.000 nuevos empleos para personas concretas de carne y hueso. Eso quiere decir que la sociedad española, nosotros todos, hemos sido capaces de crear más de mil nuevos puestos de trabajo diarios.

Nos quedamos con estas ideas y con estas cifras, y ahora os digo: las mujeres que tienen un trabajo remunerado en España son 6.250.000. ¿Sabéis cuando había habido 6.250.000 mujeres con un trabajo remunerado en España? Nunca, es un récord histórico. De los cuatro millones de los nuevos puestos de trabajo que hemos creado desde 1996, dos millones, exactamente, el 50 por 100, son ocupados por mujeres, y de los 377.000 nuevos puestos de trabajo que hemos creado en el último año, dos de cada tres son ocupados por mujeres, es decir, de los mil empleos cada día que yo he dicho, más de seiscientos empleos diarios eran ocupados por mujeres.

Además de eso, quiero deciros otro dato que es importante, y es que es verdad que se decía, además, que las mujeres se incorporaban menos al mundo del trabajo, y es cierto; y que además tenían unas condiciones de trabajo más precarias, y es cierto. Repito: el cambio y la revolución profunda que se ha hecho

en todas estas cuestiones y en el trabajo de la mujer en España, y nos queda mucho por hacer.

Si yo tomo, por ejemplo, los datos de León, en donde estamos, sé que la tasa de desempleo femenina en León en el año 1996 era del 31 por 100 y ahora es del 14 por 100, menos de la mitad. ¿Qué significa ser ambicioso? Significa decir que no estoy dispuesto ni estamos dispuestos a que siga en el 14 por 100 y por eso estamos dispuestos a seguir activando la economía, a seguir adoptando medidas. Por eso el viernes pasado tomamos medidas importante, como es, por ejemplo, decir: toda mujer que tenga un hijo y se incorpore a un puesto de trabajo no pagará cuotas de Seguridad Social durante un año, eso lo podrá hacer durante dos años seguidos después del parto y eso afecta a todas las mujeres de España. Antes solamente era para las mujeres desempleadas. Las mujeres desempleadas ya tenían la bonificación del 100 por 100 de la cuota de Seguridad Social si se reincorporan a un puesto de trabajo y ahora es para todas las mujeres. Si además antes tenía un contrato temporal y pasa a un contrato estable, la bonificación no será de doce meses, sino será de dieciocho meses; no será de un año, será de año y medio.

Eso lo venimos haciendo para fortalecer nuestros esfuerzos, para conciliar la vida laboral y la vida familiar, para que haya cada vez menos dificultades. Y también les decimos a los empresarios que ellos tienen que colaborar para que haya cada vez menos dificultades, no solamente para contratar más mujeres, sino para facilitar la reincorporación de las mujeres y hacer posible la convivencia razonable del trabajo y de la familia, y que las mujeres puedan tener hijos y puedan después volver a trabajar. Por eso es lo que nosotros queremos impulsar e impulsamos.

Ésos son los esfuerzos de transformación que nosotros hacemos que, como digo, es mucho más difícil que darse un paseito por la calle con una pancarta.

Me quiero acordar también de las mujeres que son víctimas de la violencia, me acuerdo de ellas, ¡eh! Por eso hemos endurecido las penas para los agresores, porque los agresores de esas mujeres son unos salvajes que tienen que tener y van a tener penas más duras y condenas más duras de las que tenían hasta este momento. Pero eso lo vamos a hacer nosotros, lo hemos hecho nosotros y vamos a hacer otra cosa, que es que éstas se puedan también juzgar rápidamente y por eso hemos establecido --empezaron el lunes-- los juicios rápidos, que son otro cambio fundamental en España.

Las faltas pueden ser juzgadas en grandes ciudades en setenta y dos horas, y los delitos, en un máximo de quince días. Eso es algo que la sociedad española no había conocido. Pues el primer día que se puso en marcha, el primer día, el portavoz de la coalición Llamazares-Zapatero, en este caso el señor Zapatero, dijo: “está claro que los juicios rápidos han fracasado”. Oiga, que llevan un día y que en un día, como todo el mundo, como todo aquel que va por primera vez a hacer un trabajo nuevo, incluido el señor Zapatero, que si, durante quince años en el Congreso de los Diputados no se sabía lo que hacía, fijese usted que en un día por tener, a lo mejor, un problema un día en un Juzgado. ¿Han fracasado los juicios? Pero esos juicios rápidos los hemos hecho nosotros, no los han hecho ellos. Naturalmente, es también mucho más difícil hacer un juicio rápido que hacer una pancarta de prisa, que no quepa la menor duda; mucho más.

Yo sé que hay otras formas de hacer las cosas y esas otras formas de hacer las cosas ya las conocemos. Ya sabemos en España, porque lo hemos vivido, cómo se pueden destruir mil empleos diarios, y más; ya lo sabemos, lo vivimos. Y ya sabemos cómo la tasa de paro puede llegar al 25 por 100 y, en el caso de los jóvenes, a más del 50 por 100 y, en el caso de las mujeres, al 40 por 100; ya lo sabemos. Y ya sabemos las fórmulas que nos proponen algunos para que eso siga así.

Yo lo que digo es que lo importante ahora, cuando vayamos a votar en las elecciones, no es, como algunos han dicho, seguir pensando en el conflicto o,

como ellos dicen, en la guerra, porque ellos tienen un problema y es que eso se ha terminado; tienen ese pequeño problema. Ellos contaban con que lo que ellos llamaban, y se les llenaba la boca, "la guerra" iba a durar muchísimo más y entonces dijeron: "ésta es la nuestra, de ésta nos liquidamos al Gobierno y al Partido Popular".

Pero por eso les ha salido mal, entre otras cosas, todo, por eso necesitan hablar de ello y por eso la coalición Llamazares-Zapatero lo que nos dice es: "los candidatos a las elecciones no tienen que hablar de los transportes, o de la seguridad, o de los impuestos; lo que tienen que hacer es una declaración diciendo si están a favor de las Naciones Unidas o del Pentágono". Pero ¿usted no se ha enterado de que las cosas han cambiado? ¿Usted no se ha enterado de que esto se ha terminado? ¿Usted no se ha enterado de que España, que Europa, que el mundo, ha cambiado? ¿Y usted no se ha enterado de que hay unas elecciones municipales en las cuales conviene decir algunas cosas?

Por ejemplo, nosotros decimos, y hemos dicho, que en todas las Comunidades donde Gobierno al Partido Popular, por ejemplo en ésta, será suprimido el Impuesto de Sucesiones entre padres e hijos y entre cónyuges. Por ejemplo. Se acabaron los problemas con el piso familiar o con los ahorros familiares desde el punto de vista fiscal. Eso lo hará Juan Vicente Herrera, que será reelegido, con vuestro apoyo, Presidente de Castilla y León.

Pero además hemos hecho otra cosa: estos meses, mientras algunos se daban paseitos, y Llamazares y Zapatero se dan paseitos todos los días por la calle, nosotros hemos suprimido el Impuesto sobre Actividades Económicas y, además de eso, hemos bajado por segunda vez el Impuesto sobre la Renta. Todo el que tiene una nómina y cobra una nómina sabe que sus retenciones han bajado; eso lo sabe todo el mundo.

Esas cosas conviene decirlas, porque ellos están hablando de otras cosas. Ellos están hablando del Pentágono, nosotros estamos hablando de los impuestos, que es una cosa muy importante.

Una de las cosas más significativas que está pasando es, fijaos bien, que España, en un momento de crisis internacional grave, está creciendo; está creciendo más que los demás, está creciendo por encima del 2 por 100. Y resulta que los principales clientes de España están un poco estancados, las economías no están bien; la economía europea no está bien. Hay países muy importantes, como por ejemplo Alemania, cuya economía está estancada; hay países como Francia, cuya economía está estancada; hay países como Italia, cuya economía está estancada; vecinos nuestros, como Portugal, tienen también problemas, y nosotros crecemos por encima del 2 por 100. Además, se produce una cosa y es que todos esos países que he citado, entre otros, tienen problemas enormes para cumplir el Pacto de Estabilidad, es decir, tienen enormes deudas y un déficit público muy grande.

Pues resulta que nosotros somos en este momento un punto de referencia para todas las economías de Europa por nuestra estabilidad económica y nuestra estabilidad presupuestaria. Allí por donde vas todo el mundo te dice: "es increíble pensar hace siete años en España y que ahora España sea puesta como ejemplo de estabilidad de las cuentas; es increíble". Te lo dicen en todas partes.

Ayer el portavoz de la coalición Llamazares-Zapatero, en este caso el señor Zapatero, dijo que, si tiene oportunidad, lo primero que va a hacer es derogar la Ley de Estabilidad Presupuestaria. Y digo: pero si España es el punto de referencia económico por su estabilidad, por crecer más que los demás y por el empleo, ¿ahora me va a decir usted que se va a liquidar, si puede, la Ley de Estabilidad Presupuestaria para volver a donde están ahora los demás, que es que no crean empleo, que están estancados económicamente y que, además, tienen un déficit que les impide cumplir los acuerdos? ¡Pero si es al revés!

Por eso, cuando nosotros decimos que aquí hay gente, o que no sabe bien lo que dice, o que es un riesgo muy grande lo que dice... Porque, siendo la estabilidad

la base del crecimiento y del empleo, quien diga que va a liquidarse la Ley de Estabilidad Presupuestaria que tenga la honradez y el decoro de decir a cuántos españoles va a mandar al paro inmediatamente. Y yo os digo: como eso se haga un día en España, de los cuatro millones de españoles que hoy tienen un trabajo, habrá muchos que se vayan al paro. Yo eso no quiero que pase y nosotros no queremos que pase. Porque no queremos que pase y porque queremos crecer más que los demás, y crear más empleo que los demás, y ser un punto de referencia para los demás, les vamos a ganar las elecciones para que eso no pase y poder seguir trabajando con todo esfuerzo en el futuro.

Ahora me vais a dejar que diga tres palabras de León. ¿Me dejáis? ¿Tres? Como son tres, empezaré por decir alguna de Castilla y León.

Yo recordaba el otro día con Juanvi, pues el martes estuve en Valladolid, los viajes de este verano, las visitas a las obras, y todas estas cosas. Nosotros estamos invirtiendo en los próximos años más de 18.000 millones de euros, que la verdad es que tenía que haber traducido la cuenta a pesetas; una barbaridad de dinero, vamos: 18.000 millones de euros. Estamos con proyectos para poner en marcha 1.200 kilómetros de Alta Velocidad entre las capitales de Castilla y León.

Yo recuerdo que visité, a finales del verano pasado, las obras que se estaban haciendo en León. Tuve la oportunidad además de estar aquí, que no conocía este auditorio, y vi las obras de la Autovía León-Astorga; la León-Astorga ya está inaugurada. El otro día me dijo el Presidente de la Junta de Castilla y León que iba a inaugurar ayer la Autovía León-Burgos y la León-Burgos ya está inaugurada. En este otoño inauguraremos la Autovía León-Benavente. Y todo esto me gusta decirlo porque es importante.

Hay 28.200 leoneses que no van a pagar el Impuesto de Actividades Económicas porque lo hemos suprimido. Eso son once millones de euros que esos leoneses los van a tener para hacer lo que quieran: para ahorrar, para invertir, para hacer

lo que quieran. Son pequeños comerciantes, pequeños negocios profesionales, lo que son actividades industriales, autónomos. Todo eso se queda en los bolsillos.

Hay 59.000 familias leonesas que se han beneficiado de la rebaja del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas; hay 4.000 madres leonesas que están recibiendo cien euros mensuales, por ser trabajadoras, como ayuda a un hijo y hay 16.000 personas de León cotizando más en la Seguridad Social, lo cual es muy importante, porque eso nos permite que la Seguridad Social en España tenga superávit, porque tenemos récord de cotizantes, y lo cual nos permite haber superado definitivamente, espero, los tiempos del déficit y de la quiebra de la Seguridad Social, que es como la encontramos nosotros: quebrada.

Yo me encontré en el Gobierno a España con el 24,5 por 100 de tasa de paro y la Seguridad Social quebrada, y, además, el Impuesto de Sucesiones. Esa herencia es una herencia a la que le hemos dado la vuelta completamente, y tenemos que culminar esta tarea y vamos a culminar esta tarea.

Yo recuerdo que, cuando vine aquí, en las elecciones generales, dije: vamos a hacer todos los esfuerzos posibles para que León tenga una iniciativa importante, que es una escuela de pilotos. Lo primero que hay que hacer cuando se pone en marcha un proyecto de éstos es tener el estudio de viabilidad. El estudio de viabilidad ya está hecho y el estudio de viabilidad dice que es técnicamente posible el establecimiento de la escuela de pilotos en León y dice que es posible hacer la escuela de pilotos en León. Como eso dice el estudio de viabilidad, yo digo que se va a hacer la escuela de pilotos en León.

Quiero decir que esto no es cualquier cosa, porque es un proyecto de mucha envergadura y que durará tiempo y durará años el proyecto. Eso no se hace de aquí para mañana. Esto no es enrollarse en una pancarta, no; esto es hacer una escuela de pilotos. Vamos a empezar como se empiezan los proyectos e, igual que esto, se empezaría por los cimientos y no por arriba. Vamos a desarrollar el proyecto que, como digo, durará tiempo y durante los próximos años estaremos

desarrollando ese proyecto. Y en las próximas semanas vamos a comenzar, porque no vamos a esperar más. El Ministerio de Defensa, la Sociedad de Participaciones Industriales y la Empresa EADS-CASA firmarán el acuerdo en las próximas semanas, en los próximos días, para comenzar.

Se iniciará la primera fase y la primera fase serán los proyectos de edificios, de desarrollo, de todo lo que significan las instalaciones, la gestión de instalaciones, la financiación... todas estas cuestiones. Y dentro de esa primera fase se establecerá también lo que es absolutamente fundamental para todo el mundo que conozca un poco ese tema de los pilotos, que es un centro de formación para personal de mantenimiento civil y militar porque, si no hay personal de mantenimiento civil y militar, no hay pilotos. Entonces, tiene que haber un centro de formación de personal civil y militar. Ésa es la primera fase y, en cuanto terminemos la primera fase, nos meteremos con la segunda fase, que es el establecimiento, la instalación definitiva, del Centro de Instrucción de Pilotos.

Esto es lo que yo quería decir poco menos que esta mañana en León, junto a las cosas del empleo. Pero, como escucho cosas raras de vez en cuando, lo digo.

Pero esperad, porque yo tengo buena memoria para algunas cosas. Cuando yo dije esto en 2000, hubo aquí alguno que salió diciendo: "eso es la prolongación del Teleno". Digo: ¿la prolongación de qué? "Del Polígono del Teleno". No, no; esto no es la prolongación del Polígono del Teleno, esto es un Centro de Instrucción de Pilotos, ¿sabe usted? Esto es lo que es. Entonces se dijo: "eso no va a ser verdad, eso es mentira todo y entonces todos los que lo han dicho van a dimitir". No vamos a dimitir porque hemos dicho la verdad y León va a tener su Centro de Instrucción de Pilotos y van a comenzar las cosas, como digo, en las próximas semanas, después de haber hecho el estudio de viabilidad.

Hay que dedicarse, antes de decir esas cosas, a pensarlas un poco porque, si no, luego uno queda mal. Si el problema que tiene uno todas las mañanas es levantarse y decir "¿a qué manifestación me apunto hoy?", pues claro... "Con tal

de que sea contra el Gobierno, ¿a cuál voy?”. Pero, si se trata de tener una idea en la cabeza de lo que es una escuela de pilotos y de lo que hay que hacer, ya la cosa es un poquito más complicada y no todos pueden atender las cuestiones complicadas. Eso hay que saberlo.

Esto lo recuerdo ahora a todos los que dicen que no, que no y que no, y siguen diciendo que no a todo.

Con todo lo que ha pasado, y las cuestiones de seguridad y las cuestiones de defensa, ahora ha habido una reunión de defensa en Bruselas de cuatro países europeos, interesante y además vamos a estudiar lo que han dicho. Ayer me decían: “de eso ¿qué tiene que opinar usted?”. Y digo: que me lo pregunte usted tiene gracia, que acaba de demostrar que no tiene el menor interés por las cuestiones de seguridad y de defensa en España. Claro que es una cuestión de seguridad y de defensa en España muy interesante.

Cuando se entregó una fragata a las Fuerzas Armadas Españolas, y yo fui a Ferrol a recibir la fragata, la fragata más moderna del mundo, que la necesitamos --vamos a tener cuatro fragatas, las cuatro fragatas más modernas del mundo; las necesitamos--, entonces se dijo: “Aznar, menos fragatas y más ordenadores”. Oiga, que las fragatas también llevan ordenadores, ¿sabe usted? ¿Sabe usted lo que es una fragata? También llevan ordenadores. ¿Qué tendrá que ver? Cuando tengamos un problema, si lo tenemos, necesitaremos ordenadores, claro que sí, y también fragatas. Por eso las procuramos hacer, aunque eso es más difícil de entender, como digo, que apuntarse a una manifestación. Eso está claro.

Yo digo: no debe ser tan difícil estudiar un poco las cosas, tener un poco de responsabilidad, tener un poco de sentido común y estudiar un poco las cosas. Eso es bueno, eso es recomendable cuando se tienen responsabilidades políticas o cuando se quieren tener responsabilidades políticas, porque una cosa son las ambiciones... Las ambiciones pueden ser muy sanas o pueden ser desmedidas. Ambición sana es la que tiene España: vamos a ser una de las mejores

democracias del mundo; ambición desmedida de poder es hacer maniobras políticas, aprovecharse del sufrimiento ajeno, utilizar el dolor ajeno, para intentar cambiar los Gobiernos, para intentar destruir a los partidos, sin pasar por las urnas. Eso es oportunismo político, que hay que rechazar claramente, y nosotros lo hemos rechazado una y cien veces.

Yo estoy más orgulloso que nunca del Partido Popular y más orgulloso que nunca del ejemplo democrático, cívico, impecable, de serenidad, que ha dado el Partido Popular, pero soy también y quiero ser ambicioso en este terreno. Por supuesto que vamos a mantener toda la serenidad del mundo y toda la tranquilidad del mundo. Nos sobra serenidad y nos sobra tranquilidad, no la hemos perdido nunca, no la vamos a perder nunca. Ése es nuestro estilo y va a seguir siendo nuestro estilo, y es lo propio de un partido moderado y de centro.

Además, vamos a reunirnos todas las veces que queráis a celebrar la fiesta del trabajo; todas las veces que queráis.

Además de eso, tenemos que seguir haciendo muchos esfuerzos, especialmente vosotras, y os lo pido, por seguir manteniendo todo ese esfuerzo formidable de progreso de nuestro país.

Y, además de eso, comportarse, responder, con toda serenidad y con todo civismo. Y, cuando todavía algunos tienen dudas, para que no las haya, ganarles las elecciones.

Gracias.